

Desaparecidos y bien enterrados

El presidente de Uruguay, Sanguinetti, no quiere buscar a los muertos de la 'guerra sucia' militar para no tener que "cumplir con el deber moral de encontrar la tumba"

ALBERTO PEPE LEIRA (EFE)
Montevideo

El presidente uruguayo, Julio María Sanguinetti, ha señalado que desconoce el paradero de los cuerpos de las víctimas de la 'guerra sucia' porque, de otra forma, "todos correríamos a cumplir con el deber moral de encontrar la tumba".

Las declaraciones de Sanguinetti en el programa nocturno 'Hoy por hoy', que se emite los sábados en la televisión oficial, adelantaron la respuesta a la petición formal de los familiares de desaparecidos y cerraron la posibilidad de iniciar investigaciones sobre el asunto.

La posición del gobierno es una reiteración de anterio-

res instancias, incluso judiciales, que deja sin contestar la interrogante sobre la existencia de cementerios clandestinos en unidades militares, como se ha denunciado en el último año.

La situación de los desaparecidos fue calificada por Sanguinetti de "penosa", pero no dio esperanzas a los familiares de encontrar la verdad sobre lo sucedido. El presidente aplazó esta semana una respuesta escrita, pero sus declaraciones descartaron la apertura de la investigación.

La promesa de Sanguinetti de responder a los familiares había desactivado esta semana una interpelación parlamentaria al ministro de Defensa Nacional, Raúl Iturría.

Las heridas de los 12 años de dictadura siguen sin cicatrizar

Tres gobiernos democráticos se han negado a abrir investigaciones sobre los sucesos del régimen militar (1973-1984), por la vigencia de la "ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado", que perdonó a los militares y perfeccionó la amnistía otorgada a los ex guerrilleros

Tupamaros. Dicha ley fue aprobada en un plebiscito mediante voto popular y el gobierno interpreta que el artículo 4 "cierra toda investigación para cualquier denuncia posterior a diciembre de 1986". Sanguinetti exhortó a "consolidar la paz y a no fomentar las confronta-

ciones", pero igualmente las heridas de los doce años de régimen militar siguen sin cicatrizar con el paso del tiempo como espera el presidente y, periódicamente, resurgen en Uruguay las peticiones de "verdad y justicia".

El último capítulo de la dolorosa historia comenzó a escribirse el pasado mes de mayo, cuando el Juez Penal de Montevideo, Alberto Reyes, resolvió investigar en dos cuarteles la supuesta existencia de cementerios clandestinos. La decisión de Reyes no se concretó porque el Fiscal, encargado legal de la acusación, apeló la misma, apoyado en la ley que puso punto final al período militar durante el primer gobierno de Sanguinetti (1985-1990).

El Ejército peruano 'se enfada' con Fujimori

Perú ha vivido un tenso fin de semana después de que el presidente, Alberto Fujimori, ordenara a los jefes militares que se reincorporaran inmediatamente a sus puestos tras el abierto enfrentamiento que protagonizaron el viernes. La cúpula militar guardó una aparente calma y no se pronunció sobre la orden, tras haber respaldado al jefe del Comando Con-

junto de las Fuerzas Armadas y comandante general del Ejército, Nicolás de Bari Hermoza Ríos, ante unas declaraciones de Fujimori que se interpretaron como una "minimización" de sus "logros" militares. Fujimori había restado importancia a la participación de Hermoza en el rescate de los rehenes del MRTA en la embajada japonesa en Lima.

Berlusconi "chantajea" a la izquierda italiana

El líder de la derecha Forza Italia no apoyará la reforma constitucional si continúa "asesiado" con procesos judiciales.

Roma / AFP.— La última petición de procesamiento de las jueces de "Manos Limpias" contra el líder de la derecha italiana, Silvio Berlusconi, podría tener más consecuencias políticas de las que en un principio pueden suponerse, al poner en peligro el proyecto de reforma constitucional de la coalición de centro-izquierda en el poder.

La nueva acusación contra el ex presidente del Consejo italiano nace de la investigación desarrollada desde hace dos años en torno a sus más cercanos colaboradores, entre ellos sus abogados Vittorio Dotti y Cesare Previti.

La compañera sentimental de Dotti, la anticuaria milanesa Stefania Ariosto, fue quien se decidió a revelar todo lo que había visto y oído en estas reuniones, y los acusa de millonarios sobornos a uno de los jueces más influyentes de Roma, Renato Squillante, para que éste "arreglase" los asuntos judiciales de Berlusconi y de su grupo mediático, Fininvest.

El centro-izquierda necesita el apoyo de la coalición Forza Italia de Berlusconi, que ya ha amenazado con bloquear la reforma si continúa el "asedio" judicial.



NOSTÁLGICOS Un hombre porta un retrato de Stalin, ayer, en una manifestación pro comunista en la plaza Roja.

La mejoría de Yeltsin no convence a los rusos

El presidente tomará unas vacaciones "forzosas" cuando abandone el hospital

Moscú / AFP.—El presidente ruso, Borís Yeltsin, se tomará unas vacaciones cuando abandone el centro de reposo de Barvija (al oeste de Moscú), donde está hospitalizado desde el 10 de diciembre, lo que ha dado pie a nuevas especulaciones sobre su verdadero estado de salud.

El portavoz del Kremlin, Serguei Yastrjembski, anunció ayer que el jefe de Estado tomará un período de descanso "afinales de 1997 y principios de 1998", inmediatamente después de su salida del centro médico.

Yeltsin ha sido atendido de un "resfriado", unido a una "infección viral respiratoria aguda", indicó Yastrjembski a Radio Ecos de Moscú.

El portavoz insistió, sin embargo, en que el presidente "no para de trabajar, y dedica varias horas al día a sus asuntos", incluso durante su hospitalización, una afirmación que no comparte la mayoría de los observadores políticos.

Ayer, una agencia de noticias rusa había anunciado que el jefe de Estado necesi-

taría sin duda dos semanas de vacaciones "forzosas" para recuperarse "completamente", antes de su viaje oficial a la India, el 19 y 20 de enero. Estas vacaciones resultan difíciles de justificar, máxime cuando el propio Yeltsin había anunciado a los periodistas el jueves: "Termino mi estancia en el hospital y mañana vuelvo al

trabajo". Horas más tarde, su propio servicio de prensa lo desmentía, afirmando que el jefe de Estado sólo "expresó un deseo".

Este episodio llevó a ciertos expertos, como el director del Instituto de Es-

tudios Estratégicos, Andrei Piontkovski, a interrogarse abiertamente sobre la verdadera capacidad de decisión del presidente, y sobre los rumores de que haya sufrido una afección cerebral.

La Radio Ecos de Moscú, generalmente bien informada, aseguró hace unos días, citando una fuente médica anónima, que Yeltsin fue víctima en realidad de un "espasmo violento de los vasos sanguíneos del cerebro", un traumatismo que acarrea consecuencias graves.

Una fuente médica asegura que sufrió un espasmo de los vasos sanguíneos del cerebro